

Nórdica recupera el libro más peculiar y abierto de Berger

● ‘Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos’ incluye cuentos, poesía, aforismos y viajes del autor londinense

ZARAGOZA. A principios de año, fallecía en París John Berger (1926-2017), una de las grandes personalidades de las letras europeas, un inglés de Londres que halló refugio en Francia. John Berger es el novelista de ‘Puerca tierra’, ‘G’ o ‘Europa’ y el autor de un libro casi de referencia: ‘Modos de ver’, que tomaba el nombre de un programa de éxito de la BBC de los años 70 que él conducía. Berger, en la literatura, lo fue casi todo: novelista, ensayista (especializado en la pintura y en la fotografía), poeta y dramaturgo en ‘El último retrato de Goya’, que se representó en Zaragoza por el Teatro de la Estación, de Rafa Campos y Cristina Yáñez, en 1996. Entonces Berger aprovechó para visitar Fuendetodos, donde fue objeto de un homenaje póstumo este mismo año.

Berger también fue autor de libros interdisciplinarios, donde se mezcla un poco de todo. Un ejemplo podría ser ‘Rondó para Beverly’, un testimonio del duelo tras la muerte de su esposa, y otro, de los más rotundos y enigmáticos, es ‘Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos’, que acaba de publicar estos días Nórdica editorial y que se presentará en Madrid y Zaragoza en las próximas semanas. El volumen –de relatos, de recuerdos, de reflexiones en torno al arte, el amor, el sexo y la muerte–, está ilustra-

do por Leticia Ruifernández, que trabajó con el propio autor en el proyecto, y ha sido vertido por su traductora más habitual: Pilar Vázquez.

Manuel Rivas redacta el prólogo y alude a «la mirada fértil» de Goya: «A Berger le apasionaba Goya por ese coraje de ver lo que no se podía ver, pintar lo que no se podía pintar, y hacerlo sin ser él mismo un espectáculo. Goya hizo el mejor periodismo gráfico de la historia, pero no cayó en la parodia de ese ‘nuevo periodismo’ en el que el personaje principal es el periodista y lo que pasa a la gente es secundario».

El ritmo del corazón y las ideas Diego Moreno y Ana Patrón, editores de Nórdica, explican a HERALDO: «Podría parecer este libro una recopilación de obras de Berger y sin embargo está pensado así para pasar de la poesía a la reflexión sobre la historia, el arte, el tiempo, la vida y los muertos. Se diría que sigue el ritmo de los pensamientos y del corazón, lo que permite que, de una forma u otra, llegue a cualquier persona». Berger anuncia en dos frases a dos tintas: «La primera parte trata del tiempo. La segunda parte trata del espacio».

A continuación, en el primer epígrafe del conjunto, ‘Una vez’, incorpora un poema que se cierra con la frase del título: «Y nues-



La ilustración de portada, aquí exenta, de Leticia Ruifernández. NÓRDICA

LA FICHA

‘Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos’.

John Berger. Traducción de Pilar Vázquez. Prólogo de Manuel Rivas. Ilustraciones de Leticia Ruifernández. Nórdica Libros. Madrid, 2017. 199 pp.

Un fragmento. «El placer, definido como un sentido de gratificación, es esencial para el funcionamiento de la naturaleza». (Página 114).

tros rostros, mi vida, breves como fotos». Este «mi vida» tiene algo de enigma. El libro parece a veces un volumen de cartas a alguien, un diálogo con la amada, con la amiga, o quizá consigo mismo. Y en ese diálogo, una noche en que duermen en el suelo en la casa de campo de unos amigos, hay alusión a cuerpos que se trenzan, a ese instante en que dos están juntos. Con su pareja o con su propio espectro. Añaden Diego y Moreno y Ana Patrón: «El libro de Berger es de una sinceridad conmovedora y rebosa inte-

ligencia. Leerlo consuela profundamente. Es como si alguien que ha vivido mucho te susurrara al oído y entonces sientes que este paso por la vida hasta convertirte en sulfato de calcio es menos doloroso».

La poesía y la emigración

En el libro, lleno de acuarelas, el lector se halla con cuentos y con la pasión por narrar (se dice: «A los dos nos gusta contar historias. De noche, tendidos de espaldas, contemplamos el cielo estrellado»), hay lecciones de Historia con Carlos Marx de fondo, y también asoma la muerte; los muertos reaparecen una y otra vez.

Berger ofrece colecciones más o menos caprichosas de instantes y recuerdos de viajes, meditaciones acerca de la escritura y en particular de la poesía. «En toda la poesía, las palabras son una presencia antes de ser medios de comunicación (...) La poesía habla, con frecuencia, de su propia inmortalidad». El arte ocupa muchas páginas, y ahí Berger, en un acto de sinceridad, confiesa que su pintor favorito es Caravaggio, y luego están, entre otros, Goya o Vermeer, a quien le dedica un cuidado poema.

El libro, tan abierto e híbrido, está cuajado de versos, y hay un capítulo titulado ‘8 poemas de emigración’, asunto de máxima actualidad que le llevaría a colaborar con el artista aragonés Ricardo Calero en ‘Sueños en el mar’. Berger recuerda dos radicales versos de Baudelaire: «... como fantasmas errantes sin techo / obstinadamente se lamentan».

El amor («que celebra lo único»), y con él el deseo, la sexualidad o la separación ocupan muchas páginas. El autor desliza esta certeza: «El amor habla de las estrellas en todas las lenguas». Manuel Rivas resume su forma de ver el mundo: «El realismo de Berger consistía en ir ‘más allá’ de la realidad», dice.

ANTÓN CASTRO

CRÍTICA DE CINE

Enrique Abenia

El tránsito juvenil y lo perturbador

El adiós a la infancia camino de la adolescencia implica un proceso de inevitable soledad. ‘It’ lo expresa a través de los problemas, abusos y marginación que afrontan los miembros del autodenominado club de perdedores y a la vez señala cómo la amistad lo apacigua. El principal mérito de la adaptación cinematográfica de la célebre, extensa y compleja novela de Stephen King reside en el carácter perturbador con que reviste esa etapa de tránsito por la acción conjunta de la vertiente emocional y

la de la amenaza maligna y sobrenatural, tono al que también contribuyen la distancia y turbiedad de los adultos. Una sensación ya latente en la miniserie de 1990 a cargo de Tommy Lee Wallace, envejecida desde la mirada actual pero que avivó las pesadillas de una generación entre la que se extendió la coulrofobia por el impactante y diabólico payaso Pennywise que encarnara Tim Curry.

La película, en un guiño al periodo tras el que siempre reaparece ‘eso’, llega 27 años después de aquella versión y se acota a la experiencia de iniciación de los personajes, enmarcada a finales de los 80 a diferencia de sus referentes, donde el tramo acontecía en los 50. El argentino Andy Muschietti cuida el drama juvenil y posibilita una fuerte identificación que se acompaña de encanto en los momentos alusivos a la unión y al despertar

de la edad, envueltos en el evocador factor del verano. En contraste, la articulación del terror tiene una base efectista como indican sobresaltos sonoros y formas expositivas, rasgo ya perceptible en la inquietante ‘Mamá’, debut del director. Sin embargo, el aspecto se atenúa y prevalece la poderosa iconografía en secuencias de disfrute favorables al escalofrío. El filme incide en la idea clásica de que el mal se recrea en miedos y se nutre de ellos, detalle del que no importuna su reiteración en el clímax. El pacto del epílogo emplaza al segundo capítulo.

‘IT’ ★★★

Dirección: Andy Muschietti. **Guión:** Chase Palmer, Cary Fukunaga y Gary Dauberman. **Fotografía:** Chung-hoon Chung. **Música:** Benjamin Wallfisch. **Interpretes:** Jaeden Lieberher, Jeremy Ray Taylor, Sophia Lillis, Jack Dylan Grazer y Bill Skarsgard. Terror, 135 minutos. Estados Unidos, 2017.

UN GRAN DÍA

Envíe sus fotos y felicitaciones a undiaespecial@heraldo.es o a Heraldo de Aragón (Paseo de la Independencia, 29. Zaragoza. 50001), a la atención de la sección de Agenda. Deberán llegar con al menos tres días de antelación. No olvide adjuntar sus datos personales, incluido el DNI, y un teléfono de contacto.



Cristian. «¡Muchas felicidades, tío! Que pases un feliz día. De parte de tus yayos, tu tía y tus papás. Te queremos».



Dani. «¡Felicidades! Que disfrutes de tu día, sigue así tan fantástico. Besos de tu padre y de tu hermano».